

Tierno Galván,  
en Santander.  
agosto ?

## Coordinación sigue dispuesta a negociar con el Gobierno

1976

JUAN G. BEDOYA, Santander

«No podemos aceptar que el Gobierno siga diciendo que no hay negociación porque la oposición no quiere, o porque está desunida», dijo el profesor Tierno Galván al término de una cena con la Coordinadora Democrática de Santander, a la que asistieron unas 70 personas. Enrique Tierno Galván, que dijo hablar en nombre propio y no en el de su partido ni en el de Coordinación Democrática, analizó la situación política actual. Refiriéndose a las limitaciones del pacto que el Gobierno está dispuesto a aceptar, el orador concretó: «Todo lo que afecte a la corrupción y a los privilegios establecidos es terreno vedado. Este es el subsuelo del pacto que nos proponen».

El punto de partida para la negociación, en opinión del líder del Partido Socialista Popular, es difícil, pero puede permitir progresos. «Dichos progresos —concretó— dependerían de las renuncias que el Gobierno hiciera.» Gráficamente, el profesor Tierno Galván se refirió a que «si el Gobierno tiene la intención de construir la casa, amueblarla, etcétera, y luego invitarlos como inquilinos, la negociación no va a ser posible. Si, por el contrario, nos invita a la oposición a construir esa casa y a amueblarla, la negociación sería posible». De ambas posibilidades, el político de la Coordinadora Democrática piensa que el Gobierno se va a inclinar por la segunda.

Insistiendo en el tema de que no hay desunión entre los grupos que forman Coordinación Democrática, Tierno Galván expresó su creencia de que ningún partido democrático aceptaría entrar en el juego del Gobierno, de no aceptar éste las condiciones exigidas por Coordinación Democrática. «Cánovas no va a encontrar el cómplice», sentenció.

«Si el Gobierno no hiciera posible la negociación, sería el responsable de que llegase a entrar en crisis la propia Monarquía», dijo en otro momento. Más tarde, el orador dijo que estaba convencido de que nuestro país, antes o después, «llegará a convertirse en un auténtico modelo revolucionario para Europa».